



Versos donde se canta y se cuenta La Saturiada de 2018



1. Nombramiento y posesión de la ermita

Afueras de la ciudad,
donde se remansa el río.
Duero, que tiene en Urbión
su cuna y llantos de niño.
En esta tabla de agua,
donde las carpas y truchas
saltan con gran regocijo.
Junto a los montes de encina
-verde perenne, infinito-
cual nido de golondrina,
se ve colgada entre riscos
la ermita de San Saturio,
que es nuestro santo patrón,
antaño primer vecino.
De visigodo linaje
se contaba entre los ricos,
pero, como ser humano
presintió el escalofrío
y al momento se dio cuenta,
en su propio beneficio,
que la vida que llevaba
no conducía a buen sitio.
Por lo que entregó a los pobres
toda su hacienda y se vino
a retirar a esta cueva,
que cimenta el edificio;
en plena naturaleza,
-que es la paciencia, el silencio-
lejos del mundanal ruido.
Dejando atrás tentaciones
de poder y vil dinero
y demás humanos vicios,
sintiendo con ello su alma
alborozada de alivio.
Aprendida la lección
del error en que vivimos,
de tu ejemplo agradecidos
venimos hoy hasta ti,
cual humildes peregrinos,
para hacer el nombramiento
de santero, cuyo oficio
consiste en cuidar la ermita

y difundir tus prodigios.
Otro año más acudimos
tus más devotos cofrades
para seguir tu camino,
camino de perfección.
¡Danos, pues, tu bendición!

2. Concentración y pregón

Oíd, sorianas, sorianos.
de nación y de adopción,
fieles, aquí reunidos,
cuanto tengo que deciros.
Ante este Ayuntamiento,
de mando monocolor
y apocada oposición,
doy en lanzar mi pregón
a la rosa de los vientos
en tan festiva jornada,
que es por tres multiplicada.
Porque hoy 23 de abril,
con la primavera entrada,
se celebra el día del libro,
de tradición arraigada,
recordando que el leer
mantiene la mente sana,
pues cura de la ignorancia.
Día es de Castilla y León
-nueve provincias abraza-,
y cumple treinta y cinco años
su Estatuto en gobernanza.
Más vieja está y despoblada,
dentro de una España extraña.
Desconfiada de sí misma,
espera palabras mágicas,
que le digan como a Lázaro:
-vamos, ¡levántate y anda!
Pero a nosotros nos trae
esta vez La Saturiada,
que es celebración cordial
en jubilosa compañía.
Andurreando por las calles
y haciendo doce paradas.
Rindiendo veneración
a don Juan Antonio Gaya,

que nos legó en el Santero de San Saturio unas páginas que el nobel Cela envidiaba. La buena literatura tiene a Soria consagrada. Queda así La Saturiada en mis versos pregonada. Que ya el dúo "Sochantría" ponga música sonada, animando el recorrido de esta romería laica.

3. El mito de Numancia

¿Queréis que os cuente el cuento de aquello que aconteció hace más de dos milenios, cuando las tierras de Iberia invadió el romano imperio? Sobre el cerro de La Muela -que hoy es Garray- junto al Duero, se alza orgullosa Numancia, que vive del pastoreo de sus rebaños de ovejas. Y de cultivar terrenos con cereal que da el grano para llenar sus graneros. Contaba con artesanos, y valerosos guerreros. Y tenía entre sus dioses los astros del firmamento. Que en noches de plenilunio, danzaban con gran esmero a la puerta de sus casas, rememorando a sus muertos y reclamando más vida. No tardó el enfrentamiento en sumirlos en la guerra, que se prolongó en el tiempo. Pronto, aquellos campamentos de las legiones romanas a la ciudad dieron cerco. Mas, Numancia resistió lo indecible, dando ejemplo de amor a la libertad.

Antes muerta que rendida sigue repitiendo el eco. Yo extraigo la moraleja final de todo buen cuento: sabed que Numancia, hoy, transmite el mensaje eterno de lucha por la justicia, reivindicando derechos, frente a abusos de poder de los corruptos gobiernos, que pretenden dominarnos en cuanto nos meten miedo. ¡Resistamos todos juntos, ya que unidos venceremos!

4. Sobre tauromaquia

Entre las tierras de Soria y el animal toro bravo se da una vieja amistad plasmada en ritos arcaicos, pues venimos de muy lejos. Por eso, en Valonsadero, que es nuestro monte sagrado, aún se conservan pintadas, con trazo rojo, esquemático, escenas de encuentro y juego con los temidos astados. Y en estelas funerarias de muy recientes hallazgos. Que causan admiración cómo fueron reflejados por artistas numantinos en vasos policromados. El toro tan destacado en el arte y la cultura de todo el Mediterráneo. Como señalan los mitos famosos del Minotauro y el Rapto de Europa mismo. Toro-dios sacrificado en orgía popular por el pueblo soberano en las fiestas de San Juan. Dentro de un ritual legado

de clara fecundidad,
porque nazzcan más sorianos
que le den continuidad
a las gentes y a la raza
de esta tierra singular.
Toro, siempre celebrado
por los siglos de los siglos,
por tu poder genesiaco,
por tu bravura y tu estampa
poderosa, sinigual.
Que un año más recordamos
a Vicente Ruiz "el Chinche",
novillero malogrado
cuando soñaba triunfar.

5. *Sobre gastronomía*

Como dijo el Arcipreste de Hita, con sabiduría,
hay algunos que en sus casas
lo pasan con dos sardinas,
mientras que en posada ajena
demandan gollorías.
Bien sabemos que el comer
es después que el respirar,
y otro tanto que el beber,
necesidad muy primaria.
Mas, una vez se ha saciado
la urgencia del apetito
de pura supervivencia,
se eleva a virtud el rito
dándole paso al placer
de degustar lo exquisito,
ensanchando sensaciones,
más, si en mesa es compartido.
Quedará así conformada
la cultura gastronómica,
gastronomía nombrada,
que es reclamo de turistas.
Soria dispone para ello
de fogones y viandas,
con productos de la tierra
que halagan los paladares
en su exigente demanda.
Hoy podemos presumir

de que luzcan dos estrellas
de la guía Michelín
La Lobita y El Baluarte,
restaurantes de postín.
Famosos la mantequilla
y los torreznos de Soria,
igual que la trufa negra.
Y aún podría proseguir
con más sabores de aquí
de la marca Sabrosoria.
Sumo el escabeche en lata,
caviar que nunca nos falta.

6. *Sobre luxuria*

Siguiendo con los placeres
humanos y terrenales,
y cito al mismo Arcipreste,
dos cosas mueven el mundo,
según nos dijo Aristóteles,
sabio de la Grecia clásica.
Uno, el de haber mantenencia
y otro poder ayuntarse
con una hembra placentera.
Respecto al acto sexual,
que es socialmente aceptado
como algo muy natural
si es dentro del matrimonio,
de otro modo es cuestionado
por puritana moral.
Y hasta la iglesia lo tilda
de pecado capital,
provocación del demonio.
En el capítulo diez
de nuestro libro de esencias
se habla de aquellas mujeres
al margen de la decencia
nombradas "las de allá arriba",
que ejercían la profesión,
del mundo la más antigua,
por la calle Marmullete.
Frente a tanta hipocresía
de esta sociedad machista,
frente al juego de intereses,
hemos de reconocer,

de una puñetera vez,
la igualdad de hombre y mujer.
Tratando a ellas con respeto,
¡no de forma denigrante
como si fueran objetos!

7. *Sobre cultura*

Cultura es todo un complejo que incluye el arte, las ciencias, incluye el conocimiento, las costumbres, las creencias, ideas, comportamientos ya aprendidos, ya heredados con el correr de los tiempos. La cultura son los hábitos y pericias de la gente por congeniar con el medio donde viven y se mueven. Forma un rico patrimonio material e inmaterial que le da sentido a un pueblo y forma su identidad. Hoy se quiere confundir cultura con espectáculo. Cultura implica creación, compromiso, innovación, y está asociada a la paz y a la civilización. Se trata de convertir lo peor en lo mejor, pues, si estamos conectados por algo es por el amor. La cultura es buen antídoto contra toda dictadura. ¡Debiera ser la cultura primera necesidad!

8. *Sobre el mercado*

Siento yo cierta nostalgia por los jueves de mercado de otrora en nuestra ciudad. Porque eran días feriados, gozosos y alborotados.

Venían las rabanizas cargando las hortalizas cultivadas junto al Duero. Otras venían de Golmayo, portando en cestos los huevos que sus gallinas ponían y hasta las gallinas mismas. Fruta del tiempo, madura, del árbol recién cogida, carnes de cerdo y cordero y de ternera, bien ricas. Leche de vaca fresquita. Y hasta algún saco de trigo si hubo abundancia de espigas. Era producción traída desde los pueblos vecinos, propia de una economía de mera supervivencia, que a la gente se ofrecía por unas pocas perrillas. Ahora ya nada es igual, pues en el mundo global que nosotros habitamos todo es mera mercancía, y aún los derechos humanos. Todo se compra y se vende con el metal que más brilla, y el saco de la codicia es imposible llenarlo. Ahora se ha multiplicado la oferta en supermercados, como E. Leclerc, Mercadona, Simply o La Plaza de Día. Y la plaza del mercado de siempre tradicional reciente se ha transformado, con ese nuevo edificio grisaceo y desangelado. Tradición-modernidad en chocante maridaje. ¡Qué hay que hacerle el boca a boca por volverlo a reanimar!

9. Sobre la provincia

Soria sigue vaciándose
-su peor enfermedad-,
desde que llegó la crisis
a todo el medio rural.
Y provocó la gran diáspora
desde el campo a la ciudad
al recabar mano de obra
la actividad industrial.
Vacíos quedan los pueblos,
huecos en su soledad,
con apenas cuatro viejos
y algún mozo sin casar.
Se cerraron las escuelas
por nula natalidad.
Y ya hay más sorianos fuera
que los que quedan acá.
Políticos curanderos
le diagnostican su mal,
de la derecha a la izquierda
van proponiendo su plan
de un desarrollo integral,
que la venga a repoblar.
Y demandan para ello
apoyo institucional.
Con exenciones fiscales,
en un trato desigual,
correctoras de esta quiebra
de ámbito territorial.
Se piden infraestructuras
viarias, ferroviarias
y de Internet, además,
que rompan nuestro aislamiento
dando una oportunidad
para poder competir
en términos de igualdad.
Y es el llamado Plan Soria:
bálsamo de fierabrás.
Pongamos manos a la obra,
seamos protagonistas,
sorianos, de nuestra historia.
Pensemos en las políticas
a emprender con ese rumbo
de progreso y de futuro.

10. De educación y emigración

Que otrora muchos sorianos
fueron a hacer las Américas,
buscando allá las riquezas
que les negaba su tierra.
Son los famosos indianos
que aquí dejaron su huella
por el Valle y los Pinares
con casonas señoriales,
donando fuentes y escuelas
en filantrópica entrega.
Por desgracia, hoy nuestros jóvenes,
con estudios y carreras,
vuelven a hacer las maletas,
para marcharse de aquí
a las más lejanas tierras,
cuando son pieza esencial
para nuestro porvenir.
Necesitamos que en Soria
permanezcan los mejores.
Esos que buscan la luz
y el progreso para todos,
porque son emprendedores.
¡Solo quien lucha consigue
aquello que se propone!

11. Nuestra manera de ser

Somos, los sorianos somos
no tan lo que nos creemos;
de aquello que presumimos,
es de lo que carecemos.
Gaya Nuño en El Santero
equipara sorianismo
con el peor papanatismo.
Siempre, al tiempo de beber,
en la barra de los bares,
sin pudor despotricamos
de todo lo que se mueve.
Pero, a la hora de buscar
solución a los problemas
que se ocupen los demás
y resuelvan nuestras penas.
Somos individualistas.
El mensaje que pensamos:

"preocúpate de ti mismo", en vez de ser solidarios. Nuestro individualismo nos ha llevado al fracaso. Primero es reconocer esta manera de ser. Y hay que cambiarla después para el bien de los sorianos.

12. Fiesta de la cultura

Porque somos los hermanos de la Hermandad del Santero, -regla en la que profesamos con estos dos mandamientos: el amar primero al prójimo, segundo gozar la vida, pues somos seres humanos- servidores de emociones, que alegran los corazones de los que andan preocupados por la subida de precios, sin que suban las pensiones, de cuantos están parados o con trabajos precarios. Para hacer que las pasiones no nos lleven descarriados, practicamos la lectura en alto, en el refectorio al instante que yantamos. Y tras ello meditamos, haciendo la digestión en nuestras celdas metidos, a la hora de nuestra siesta. Y es que habiendo como hay muy buena literatura pedimos por vuestro bien: ¡leed, leed criaturas! Para que sea este día, ceremonial de cultura, goce de felicidad.

13. Despedida y cierre

Porque ha llegado a buen fin esta sexta Saturiada, dicho que "de bien nacidos es el ser agradecidos", a cuantos han contribuido a hacerla vistosa y grata, quiero aquí darles las gracias. A cofrades y lectores y fieles espectadores, sus principales actores. A "Sochantría", por la música, -son Fernando y su hijo Fran-. Al bar Silencio y al Soan les tengo que agradecer nos alivien hambre y sed en nuestro procesionar. Gracias porque nos cobijas Casino Amistad-Numancia a tu junta directiva, sin olvidar la bedel. También, al Ayuntamiento de esta histórica ciudad. Incluyo a Pilar Herranz, por su sensibilidad. Y a Ignacio del Río Chicote, por su precioso cartel. Si de alguno me he olvidado, perdone, fue sin querer. Así que ya me despido de la forma en que yo sé. Solo una cosa os pido: ¡sed más participativos! Que como buenos vecinos repenséis esta ciudad por la que todos paseamos y en la que todos vivimos. Y la sigáis rescribiendo, más responsables y críticos, como un libro colectivo que han de leer vuestros hijos. ¡De aquí en un año nos vemos quedáis citados, amigos!

**José María
MARTÍNEZ LASECA-2018**

Organiza:

*La Hermandad
del Santero*

Colabora:

